



En un paso que era esperado, Harvard demandó ayer al gobierno de Donald Trump por su decisión de impedir que la prestigiosa universidad matricule y acoja a estudiantes extranjeros. La acción judicial fue la respuesta a medida anunciada un día antes por la secretaria de Seguridad Nacional, Kristi Noem, quien acusó al plantel de la Ivy League de "fomentar la violencia y el antisemitismo y de coordinarse con el Partido Comunista Chino en su campus".

Este es "el último acto del gobierno en clara represalia por el ejercicio de los derechos de Harvard, amparados por la Primera Enmienda, al rechazar las exigencias del gobierno para controlar la gobernanza, el currículo y la 'ideología' de su profesorado y estudiantes", afirma la demanda presentada ante el tribunal federal de Massachusetts.

La pérdida de estudiantes extranjeros -más de una cuarta parte del alumnado- podría resultar costosa para Harvard, que cobra decenas de miles de dólares anuales en matrícula.

Harvard, una de las universidades más prestigiosas del mundo, acoge actualmente, entre sus 30.000 estudiantes, a 10.158 estudiantes internacionales de 150 países, según cifras del curso académico 2024/2025 divulgadas en la web de la oficina internacional del centro. China encabeza la lista de naciones con más estudiantes matriculados, con 2.126, seguida de India con 788 y Canadá con 769. Más atrás se ubica Japón, con 260, según Kyodo News.

Una jueza federal paralizó temporalmente ayer la prohibición del gobierno de Trump a Harvard de matricular estudiantes internacionales. La jueza de distrito estadounidense Allison Burroughs falló horas después de que la universidad más antigua y rica del país presentara la demanda pocas horas antes. Burroughs es la misma jueza que examina otra demanda de Harvard contra el congelamiento de 2.650 millones de dólares en fondos federales, consignó CNN.

El presidente de Harvard, Alan Garber, condenó ayer la "acción ilegal e injustificada" del gobierno estadounidense. "Pone en peligro el futuro de miles de estudiantes y académicos de Harvard y funciona como advertencia para innumerables personas de universidades de todo el país que han venido a Estados Unidos para continuar su educación y cumplir sus sueños", señaló.



▶ Estudiantes caminan por Harvard Yard en el campus de la Universidad de Harvard en Cambridge, Massachusetts, en junio de 2023.

De China a Kasparov: las críticas a Trump por veto a Harvard

Mientras la prestigiosa universidad demandó al gobierno estadounidense por su decisión, una jueza federal paralizó temporalmente la prohibición a Harvard de matricular estudiantes internacionales.

Por **Fernando Fuentes**

"Acabamos de presentar una denuncia, y luego se presentará una solicitud de orden de restricción temporal", agregó.

Pero la demanda presentada por Harvard no es la única reacción contra la medida de la administración Trump. Luego que Noem aludiera a la presunta acción del Partido Comunista Chino en los campus de la universidad, la portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, Mao Ning, entregó la postura de Beijing fren-

te a la decisión de Washington. Los estudiantes chinos representan más de una quinta parte de la matrícula internacional de Harvard, según cifras de la universidad.

"La cooperación educativa entre China y Estados Unidos es mutuamente beneficiosa", declaró Mao Ning, quien recaló que Beijing "se opone firmemente a la politización de los intercambios educativos" y "rechaza los ataques infundados y difamaciones

contra China". La medida "perjudicará la imagen y la reputación internacional de Estados Unidos", agregó, asegurando que el gigante asiático "protegerá con firmeza los derechos e intereses legítimos de los estudiantes y académicos chinos en el extranjero".

Otro país asiático, Japón, dijo que observa "con alto interés" y "trabaja para frenar los efectos de la prohibición" de la Administración Trump a la Universidad de Harvard de matricular a estudiantes extranjeros, según declaró el portavoz del Ejecutivo nipón, Yoshimasa Hayashi, quien estudió un Máster de Administración Pública en la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de Harvard.

En Europa, Alemania criticó duramente el viernes la decisión del gobierno estadounidense. "Las restricciones a la libertad de la ciencia son restricciones a la democracia misma", aseguró en Berlín un portavoz del gobierno, Sebastian Hille. La ministra alemana de Investigación, Dorothee Bär, se declaró "muy preocupada por lo que está ocurriendo en Estados Unidos". "Es una decisión muy mala. Espero que sea revocada", agregó. Según la Oficina Alemana de Intercambios Universitarios, unos 550 estudiantes alemanes están actualmente inscritos en Harvard.

A las críticas por la decisión de Trump, también se han sumado distintas personalidades. Una de ellas es el gran maestro de ajedrez ruso Garry Kasparov, quien obtu-

"Ahora, Trump quiere dirigir universidades privadas, y si no puede, las destruirá".

GARRY KASPAROV
AJEDRECISTARUSO

"He impartido clases en Harvard. ¿Quién se beneficia de esta decisión tan injusta? China".

NICHOLAS BURNS
EXEMBAJADOR DE EE.UU.

vo la nacionalidad croata en 2014. En un duro mensaje en X, el ahora activista político escribió: "Ahora, Trump quiere dirigir universidades privadas, y si no puede, las destruirá. Si nunca pensaste que la presidencia de Estados Unidos había acumulado demasiado poder, te seguirás sorprendiendo de lo que un autócrata insignificante puede hacer. El Congreso republicano necesita despertar".

"He impartido clases a cientos de estudiantes internacionales en Harvard. Enriquecen la experiencia de los estudiantes estadounidenses, impulsan nuestra economía y regresan a casa impresionados por nuestra sociedad abierta y democrática. ¿Quién se beneficia de esta decisión tan injusta? China", comentó Nicholas Burns, embajador de Estados Unidos en China de 2022 a 2025 y académico en la Escuela de Estudios Kennedy de Harvard. ●